Moisés Serrano Samudio Ciudad de Panamá, Panamá



Este libro se publica bajo una licencia <u>CC BY</u>, lo que significa que puede copiar, redistribuir, remezclar, transformar y desarrollar el contenido para cualquier propósito, incluso comercial, siempre que dé el crédito apropiado,

proporcione un enlace a la licencia, indicar si se realizaron cambios, y no imponer términos o condiciones adicionales a otros que les prohíban ejercer los derechos otorgados por esa licencia, incluyendo cualquier medida tecnológica efectiva.

ISBN 1234-123-123-1 (impreso) ISBN 1234-123-123-2 (electrónico)

Impreso en Estados Unidos de América. Printed in USA B&N Press



## **Prefacio**

Este es libro es una compilación de música folklórica panameña. En esta colección he digitalizado en formato de lilypond varios puntos, cumbias, pasillos y otros géneros del repertorio musical folklórico panameño.

Algunas de estás piezas incluyen solamente la parte melódica de las piezas. Por ejemplo no se incluye el paseo (solo de violín) que tienen los puntos al inicio. Otras incluyen los acordes de guitarra acompañantes y unas pocas incluyen la letra.

Empecé este proyecto con una piezas que me donaron cuando era estudiante de violín hace 20 años atrás, incluso hay fotocopias de algunas escritas a mano que con el tiempo la legibilidad ha disminuido por el deterioro del papel. He hecho mi mejor esfuerzo al tratar de transcribir las partituras para que no se pierdan estas obras.

Del mismo modo, me mantengo investigando activamente para mejorar las partituras una vez transcritas. Ya sea si encuentro alguna mejor versión o el paseo de un punto, lo añadiré sobre la original. También incluí en las partituras el año de nacimiento y fallecimiento de los compositores/autores.

Estoy seguro que será del agrado y disfrute de todos.

Moisés Serrano Samudio — el autor

## Índice

Música panameña

1

## Música panameña

En el año 2017, el diputado Javier "Patacón" Ortega presentó una iniciativa legislativa para llamar la música popular panameña y de raíz folclórica como pindín. A muchos folcloristas no les agrada el término pues otrora tenía una connotacion peyorativa. Existen otras propuestas para nombre oficial como curacha y guararé; sin embargo, la polémica propuesta no avanzó en sus discusiones en la Asamblea Nacional, así que de manera oficial, aún no existe un nombre.

La música de Panamá, nace de las fusión de diversidad de las etnias hispanas en la época de la conquista y de los negros esclavos que trajeron con ellos. A diferencia de otros países, no es tan notable la influencia de la música de nuestros pueblos nativos. Esto en parte tiene que ver con el exterminio casi total que sufrieron nuestros nativos y su posterior repliegue hacia las profundidades de la selva y la montaña. Aún hoy nuestros grupos nativos son vistos de manera independiente y no con la integración que debería haber en nuestras raíces culturales.

A pesar de la carencia de un nombre para la música panameña, los instrumentos propios de nuestro país si los hay. Tambores de 3 cuñas (pujador y repicador), cajas sin aro, mejorana, socavones, rabeles. Con el paso del tiempo se añadieron otros instrumentos como violines, guitarras y acordeón solo por mencionar algunos. Nuestra música más autóctona nace con estos instrumentos e incluso suena mejor cuando se le toca con estos. Las introducciones de instrumentos posteriores (bajos, congas, guitarra eléctrica) altera la esencia misma de la música y producirá un resultado parecido pero no el mismo como fue concebida por su autor.

Una de las máximas folkloristas de nuestro país; Dora Pérez de Zárate, hace la división de la música folklórica, cuyo autor se ha perdido en el tiempo, con la música típica, que tiene ya un autor conocido. En todo caso, las melodías y temas que hay en este repositorio pertenecen a este último grupo. Otra notable acotación de Dora Pérez de Zárate es en cuanto a la música popular, la cual se inspira en la música típica y que aprovecha elementos de fusión de ritmos importados de otros lares.

Independientemente del nombre que se le escoja a nuestra música, existe toda una serie de subgéneros que tienen características regionales. Se tiende a destacar los que nacieron en la península de Azuero como expresiones de nuestra panameñidad, pero no podemos deiar de lado los congos, bullerengues e incluso la música de nuestros grupos nativos. A continuación introduciré brevemente los subgéneros de los cuales tengo al menos una pieza representativa y algunos otros géneros que aunque no nacieron en Panamá, tuvieron grandes exponentes en suelo patrio.

Bolero: Género nacido en Cuba en el siglo XIX y popularizado en los años 30/40 del siglo XX. El precursor de este género en Panamá es Ricardo Fábrega y este género está estrechamente vinculado a la letra. El bolero en Panamá puede ser encontrado escrito en compases de 2/4 y 4/4, con un tema A y B en modo menor, en algunos casos modulante, como también el tema B puede ser encontrado en modo mayor.

Contradanza, polkadanza, polkas: Son originarios de Europa y nacen en el siglo XVIII, pero se popularizan en el siglo XXI. De ritmo rápido y bailables. En Europa eran para la élite social, en América y en especial Panamá, se hicieron parte del acervo orejano.

Cumbia: Es uno de los géneros musicales más difundidos en el istmo y con claras raíces africanas (por los tambores de cuñas), en su expresión más autóctona se toca con rabel (violín criollo de 3 cuerdas ya casi extinto). De manera más tradicional se ejecuta también con violín o acordeón. Consta de cerca de 30 variantes regionales en nuestro istmo que varían según disposición de compases o formas de baile.

Denesas: Es una danza derivada de la mejorana, pero esta respecto a su contraparte se baila en salón y no al aire libre. La pongo como un subgénero musical ya que no existe una sola pieza que se llame denesa. Existen otras denesas que han sido dedicadas por ejemplo a Petita Escobar y Elisa de Céspedes.

Pasillo: Este género musical nació en la época independentista en los Andes neogranadinos. Se originó como expresión de alegría en el momento de la independencia en las primeras décadas del siglo XIX como una adaptación del vals austriaco, cuya variación determinó un cambio rítmico; se extendió a finales del siglo XIX hacia Centroamérica. Es traído por militares y altos funcionarios del Gobierno colombiano a Panamá, convirtiéndose en uno de los géneros musicales y bailes de preferencia de la aristocracia, tanto urbana como rural del istmo.

Punto: Es un género musical netamente panameño y es también el baile que lo acompaña, donde se presenta una sola pareja con atuendo de gala. Escrito característicamente en compás de 6/8, empieza por un solo instrumental que se llama paseo.

Tamborera: Este es un género que combina el ritmo del son cubano y el tamborito

panameño. Fue creado por Ricardo Fábrega en la primera mitad del siglo XX quien trataba de traer la música popular de aquel entonces a los salones de alta sociedad como el Club Unión.